

IDEAS EN TORNO AL ESTADO Y EL SECTOR PRIVADO: EL CASO DE JÓVENES VOTANTES POR LA CONTINUIDAD DEL MODELO ECONÓMICO

Daniela Flores Goicochea. Estudiante de la Especialidad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. daniela.floresg@pucp.edu.pe

Fabian Palacios Heredia. Estudiante de la Especialidad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. fabian.palacios@pucp.edu.pe

Sebastián Esquives Bravo. Estudiante de la Especialidad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. sesquives@pucp.edu.pe

Juan Jesús Valdiviezo Gutiérrez. Estudiante de la Especialidad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. a20155520@pucp.edu.pe

Andrés Veramendi Lema. Estudiante de la Especialidad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. veramendil.a@pucp.edu.pe

Resumen: El siguiente trabajo analiza ideas en torno al rol del Estado y el sector privado en la sociedad peruana. A partir del análisis de entrevistas a jóvenes de Lima Metropolitana que votaron por candidatos a favor de la continuidad del modelo económico durante las elecciones presidenciales de 2016 y 2021, planteamos la hipótesis de que muchas de estas ideas toman la forma de una racionalidad política neoliberal y se pueden comprender a partir de la noción común de “buena economía”. Si bien la mayoría de los entrevistados coinciden en la primacía del libre mercado como eje organizador de la sociedad, también defienden formas de intervención y cooperación estatal-privada en campos puntuales como salud y la educación. Finalmente, una parte relevante de su posicionamiento se explica en cuestiones más “morales” que “económicas”: valores como la autonomía, el mérito y el individualismo.

Palabras clave: modelo económico, neoliberalismo, estado, sector privado

IDEAS REGARDING THE STATE AND THE PRIVATE SECTOR: THE CASE OF YOUNG VOTERS IN FAVOR OF THE CONTINUITY OF THE ECONOMIC MODEL

Abstract: *The following paper analyses ideas regarding the role of the state and the private sector in Peruvian society. We interviewed young residents of Metropolitan Lima who voted for candidates in favor of the continuity of the current economic model. Based on the analysis of these, we present the following hypothesis: many of the interviewees' ideas are shaped after a neoliberal rationality and can therefore be summarized after the notion of 'good economy'. We found that, although most of the interviewees agree in the primacy of free market as the main axis of the social order, they also support some degree of intervention and cooperation between the state and private sector specifically regarding health and education. Finally, a significant portion of their positioning can be explained*

through 'moral' aspects rather than economic ones: values such as autonomy, merit and individualism.

Keywords: *Economic model, neoliberalism, state, private sector*

1. INTRODUCCIÓN

Ante la expansión del COVID-19, el gobierno peruano anunció en marzo del 2020 una serie de disposiciones sanitarias para prevenir la propagación del virus. Las nuevas regulaciones estuvieron acompañadas de diversas medidas económicas para mitigar los efectos del aislamiento y la pandemia. Pese a los esfuerzos del gobierno, los problemas económicos y sociales no tardaron en aparecer. La tensión entre la anticipada respuesta del Estado y los resultados en el transcurso del tiempo puso en relieve una serie de problemas estructurales en el ordenamiento político-económico del país.

Pese a todo ello, en las elecciones generales del 2021 se constató un apoyo importante hacia la continuidad del modelo económico implementado en la década de los noventa. La defensa al modelo, representada por la derecha política tanto en su forma tecnocrática o en su variante populista (Meléndez, 2019), mantuvo así una participación significativa, la cual se expresó en un apoyo no solo entre los sectores más acomodados, sino también entre los sectores populares (Instituto de Estudios Peruanos, 2021). Esta situación aparentemente paradójica, en la que gran parte del voto nacional se dirige a alternativas continuistas aún en el contexto de crisis, aparece entonces como un problema que invita a preguntarnos sobre las concepciones en torno al papel del Estado y la empresa privada.

Hoy en día existe una abundante literatura sobre el origen y el desarrollo del neoliberalismo en el Perú. Diversos estudios enfatizan cómo este actúa como un modelo de desarrollo económico, así como una práctica ideológica desde las clases políticas. Sin embargo, existen pocos acercamientos a estas percepciones desde el plano de los individuos votantes, por lo que consideramos de especial interés explorar estas ideas desde una perspectiva cualitativa,

haciendo especial énfasis en la construcción social de estas posturas, así como en la propia interpretación de los individuos sobre estas. Por ello, el presente trabajo se propone investigar las ideas en torno al rol del Estado y el sector privado en jóvenes votantes a favor de la continuidad del modelo económico.

2. PRESENTACIÓN DEL CASO

Para la presente investigación adoptamos como unidad de análisis al conjunto de ideas y discursos que jóvenes de Lima Metropolitana sostienen en torno al modelo económico peruano, entendido este como un ordenamiento institucional que asigna funciones concretas al Estado y a la empresa privada. Dada la relativa dificultad de ubicar apropiadamente este objeto de estudio, optamos por la observación de jóvenes de entre 23 y 35 años que votaron durante las elecciones generales de 2016 y 2020 por candidatos a favor de la continuidad del modelo económico.

Si bien contemplamos la posibilidad de estudiar militantes partidarios, encontramos algunas dificultades en este tipo de abordaje. Dada la debilidad institucional del sistema de partidos en el Perú (Tanaka, 2008), constatamos que la mayoría de las organizaciones políticas en el Perú son frágiles o funcionan casi como maquinarias electorales, por lo que es difícil encontrar militancias con ideologías concretas y consolidadas en el tiempo. Asimismo, dado el poco peso del voto programático en el Perú, no es posible hallar identificaciones políticas basadas en idearios partidarios concretos, sino más bien en vínculos carismáticos, clientelares o personalistas (Sulmont, 2018). La preferencia electoral, si bien se construye en gran medida por esta clase de relaciones, funciona aún como un criterio para identificar las percepciones y orientaciones del votante. En tal sentido, consideramos al voto no tanto como un determinante de ideas o posicionamientos

políticos, sino más bien como un punto de partida para explorar más a fondo las opiniones que puedan surgir en la lectura de tal elección.

Asimismo, optamos por la elección de candidatos presidenciales que representan una derecha liberal y “técnica”, la cual se afirma y legitima desde un conocimiento considerado como económico, neutral y, en ocasiones, apolítico. En este sentido, la preferencia por Kuczynski en el 2016 y por De Soto el 2021, sirve para identificar una derecha que, amparándose en estos saberes, propone impulsar la continuidad y desarrollo del actual modelo económico. Si bien no descartamos que este mismo razonamiento puede encontrarse en el voto por candidatos de una derecha más populista y conservadora también a favor del modelo económico, dicho análisis superaría los límites de la presente investigación y requeriría una investigación más amplia sobre la cultura política y la trayectoria histórica de dichas concepciones.

3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Pregunta general: ¿De qué manera se explican las ideas en torno al rol del Estado y el sector privado en jóvenes votantes a favor de la continuidad del modelo económico en el Perú?

Preguntas específicas:

1. ¿Cómo consideran que el rol del Estado debería ser en la sociedad peruana?
2. ¿Cómo consideran que el rol del sector privado debería ser en la sociedad peruana?
3. ¿Cómo responden ante las polémicas respecto al rol del Estado y el sector privado en la economía?
4. ¿Cuáles son los principios en base a los cuales sostienen sus posturas?
5. ¿Qué espacios influyen en la construcción de dichas ideas en torno al rol del Estado y el sector privado?

Objetivo principal: Explorar de qué manera las ideas en torno al rol del Estado y el sector privado son explicadas por parte de jóvenes votantes a favor de la continuidad del modelo económico en el Perú.

Objetivos específicos:

1. Describir cómo consideran que debería ser el rol del Estado en la sociedad peruana.
2. Describir cómo consideran que debería ser el rol del sector privado en la sociedad peruana.
3. Analizar las respuestas a las posibles polémicas respecto al rol del Estado y del sector privado en la economía.
4. Analizar cuáles son los principios en base a los cuales sostiene sus posturas.}
5. Identificar qué espacios influyen en la construcción de sus ideas en torno al rol del Estado y del Sector privado.

4. METODOLOGÍA

Dadas las características del tema de investigación, así como la naturaleza de las preguntas planteadas, consideramos pertinente adoptar un enfoque metodológico que nos permita ahondar en los significados subyacentes e implícitos a las opiniones conscientemente expresadas por parte de nuestros entrevistados. En este sentido, tomamos como referencia lo planteado por las escuelas ontológicas interpretativas, según la definición de Della Porta y Keating (2013). Para realizar esta labor, decidimos obtener la información sobre la unidad de análisis mediante la realización de entrevistas. Dentro de las posibilidades de tipos de entrevistas, optamos por una que se aproxime al paradigma localista de la entrevista, según la clasificación propuesta por Alvesson (2003, citado en Qu & Dumay 2011). Esta propuesta puede sintetizarse de la siguiente manera:

[...] La tercera perspectiva es el localismo, la cual busca romper con las “suposiciones,

afirmaciones y supuestos de aquellos que desean usar las entrevistas instrumentalmente” [...]. Entonces, un localista es crítico y ve a la entrevista como una oportunidad para explorar el significado del objeto de estudio para los entrevistados (p. 241).

Bajo el criterio del grado de estructuración para la clasificación de las entrevistas (Berg 1998, Fontana y Frey, 1998; citados en Qu & Dumay 2011), nuestra apuesta metodológica se corresponde con la entrevista semiestructurada, caracterizada por su capacidad de obtener respuestas elaboradas y profundas de los entrevistados; a la vez que permite mantener el mismo enfoque temático a lo largo de las entrevistas en base a la construcción de una guía de entrevista lo suficientemente flexible y adaptable (Qu & Dumay, 2011). Una entrevista semiestructurada localista propone priorizar la comprensión de las preguntas por parte del entrevistado, así como la respuesta empática por parte del entrevistador en el caso de alguna confrontación.

La ejecución ideal de la entrevista semiestructurada dialoga con la conceptualización de los principios de la entrevista intensiva, según lo propuesto por Charmaz (2014). De esta manera, a pesar de las diferencias entre los autores con respecto a la clasificación de las entrevistas, se comparte el objetivo de mejorar la ejecución de éstas con el fin de consolidar la entrevista como un método científico de recolección de información. Es por ello que Charmaz sitúa a la entrevista intensiva dentro de la metodología de la teoría fundamentada. Si bien la presente investigación no aspira a convertirse en teoría fundamentada, sí toma en consideración los principios de la entrevista intensiva para la construcción y ejecución de las entrevistas.

Para la selección de los entrevistados elaboramos un filtro basado en la edad y en el

voto durante las elecciones generales del 2016 y 2021. La decisión de un rango de edad de entre 23 y 35 años se basó en el interés específico surgido ante las principales encuestas de intención de voto, las cuales indican una tendencia de los grupos jóvenes hacia los candidatos de derecha y centroderecha en las elecciones del 2021 (Instituto de Estudios Peruanos, 2021). Por su parte, el criterio de voto electoral por candidatos de derecha nos sirvió para captar el voto por defensa del modelo económico. En dicho sentido, optamos por candidatos como Pedro Pablo Kuczynski y Hernando de Soto para las elecciones de 2016 y 2021 respectivamente.

El método de selección fue de tipo mixto entre el muestreo por conveniencia y el muestreo por bola de nieve. Por un lado, tomamos la población disponible a nuestro alcance mediante conocidos directos o secundarios, así como publicaciones en foros, redes sociales y grupos específicos en los cuales la posibilidad de encontrar el perfil deseado sea alta, así como contacto directo a individuos pertenecientes a estos grupos. El proceso de selección, contacto y entrevista inició a principios de junio del 2021 y culminó a finales del mismo mes. Tras este breve periodo de campo, logramos entrevistar a seis personas, cuyos perfiles específicos se detallan en la Tabla 1: Perfil de entrevistados (Ver Anexo 1).

Tras la etapa de campo, realizamos las transcripciones de las entrevistas. Para ello, se siguieron las pautas generales del método “Discourse Transcription” de DuBois et al. (1993), referentes a la diferenciación de unidades contextuales y uso de reglas ortográficas y gramaticales básicas, según sea pertinente para la transcripción. El método de DuBois et al., asimismo, facilita el procesamiento de los datos en el programa informático de análisis cualitativo usado para la presente investigación: Atlas.Ti.

Finalmente, generamos una matriz de conceptualización y operacionalización en diálogo con la teoría y los datos empíricos. Las transcripciones de las entrevistas fueron codificadas en base a ésta en Atlas.Ti. De este modo, los hallazgos detallados posteriormente se construyeron en torno a la comparación y observación de las coocurrencias y relaciones entre los códigos de las entrevistas.

5. DISCUSIÓN TEÓRICA

La aproximación más relevante para la argumentación y resolución de la hipótesis planteada es la de la racionalidad neoliberal, de Wendy Brown (2017). A continuación, presentamos una breve discusión de los principales conceptos de esta autora.

Wendy Brown (2017) se aproxima a la hegemonía de la ideología neoliberal desde una perspectiva foucaultiana. La autora plantea que el neoliberalismo llega a gobernar como una forma normativa de razón, es decir, que las reformas y políticas neoliberales no existen ni se sostienen en el tiempo solamente como la consecuencia intencional de gobernantes o élites o como programas políticos auténticos, sino que antecede a estas cosas y se presenta como una verdad, un conocimiento o una forma de razón en la sociedad. Esto implica un consenso sobre el “funcionamiento técnico” del aparato público y la economía como un todo, el cual se justifica a su vez por una serie de conocimientos producidos por diversas instituciones que garantizan esta reproducción (universidades, institutos, centros de investigación, organizaciones no gubernamentales, etc.) Brown inscribe esto en los planteamientos de Foucault (2017), quien insiste en que “el poder también gobierna o actúa como parte de un régimen de verdad” (p. 18)., es decir, que la verdad, la razón y el conocimiento están necesariamente ligados

a las relaciones de poder de los entramados de relaciones sociales en las que existen. En ese sentido, se utiliza el concepto de “racionalidad política”, entendido como el “término que Foucault usa para capturar las condiciones, la legitimidad y la diseminación de un régimen particular de conocimiento-poder que se centra en verdades que lo organizan y en el mundo que crea” (Brown, 2017), para referirse al modo en que el neoliberalismo logra consolidarse como una forma particular de razón. En otras palabras, Brown plantea que el neoliberalismo es una tendencia que está anulando los elementos básicos de la democracia mediante su fundación como “verdadero” en oposición a lo “político” o “ideológico” y la reducción de aspectos fundamentales de la sociedad a lo económico.

Es importante mencionar que esta “racionalidad neoliberal” se disemina a las esferas legales, educativas y sociales, así como otros múltiples aspectos de la vida. Esta forma de razonar lo económico y lo político, por lo tanto, implica también una concepción concreta de la ciudadanía, las leyes, los derechos, el individuo, el Estado e incluso de cómo concebimos la misma sociedad. Un ejemplo de esto podría ser cómo la concepción de la “naturaleza humana” en la sociedad actual se da desde una perspectiva sumamente individualista que cobra vida en el concepto del “homo economicus” en la disciplina económica o lo que Martuccelli denomina “individuo heróico” (2007), como el sujeto autodeterminado, independiente de instituciones y que se sostiene sobre sí mismo. Estas redefiniciones se pueden observar también en la preponderancia de instituciones como el mercado por sobre el Estado, el establecimiento de los derechos y políticas públicas desde ópticas individualistas, el propósito de la economía en la sociedad, entre otros.

La propuesta de Brown resulta de gran utilidad para situar las ideas expresadas por nuestros entrevistados en el actual contexto político y

económico, y vincularlas con las instituciones y narrativas hegemónicas que lo componen. Asimismo, el concepto de racionalidad neoliberal funciona para dar cuenta de la forma concreta en que las opiniones y percepciones sobre el Estado y el sector privado se articulan en los entrevistados.

Con el objetivo de complementar la teoría de Brown y ensayar futuras reflexiones, optamos por discutir también con Bourdieu. Desde Bourdieu (1997) rescatamos el concepto de “habitus”, entendiéndolo como un sistema de disposiciones, esquemas cognitivos, concepciones, hábitos, comportamientos, etc. incorporado por el individuo durante los procesos de socialización. La importancia de esta noción radica en que nos permitiría comprender cómo esta “racionalidad neoliberal” es incorporada en los individuos desde determinados espacios, hasta llegar a consolidarse y experimentarse como un sentido común. Bourdieu (1999) sugería que el despliegue práctico del habitus no era un procedimiento plenamente consciente, reflexivo o racional, sino que más bien se inscribía en la profundidad de lo cognitivo y en los cuerpos. Además, el habitus se condice necesariamente con los campos en los que el individuo socializa; esto quiere decir que todas las disposiciones, concepciones, prácticas, etc. que posee son obtenidas en los distintos espacios en los que el sujeto se socializa. En otras palabras, este concepto se asocia a la posición que el individuo sostiene en el “espacio social”. Esto, del mismo modo que lo plantea Brown, nos permitiría analizar las ideas de las personas estudiadas en torno al modelo económico como una racionalidad o un esquema cognitivo antes que, como meras justificaciones, decisiones o ideologías, si no a un nivel más profundo. Asimismo, podríamos analizarlas como pertenecientes o impositivas en un campo en específico en el cual los individuos que tienen posiciones sociales cercanas o semejantes serían

las personas estudiadas y los canales a través de los cuales construyen su habitus serían también cercanos o los mismos.

En ese sentido, podríamos acuñar el término “habitus neoliberal” para referirnos a la forma en la que los entrevistados conciben e interpretan las cuestiones que estamos estudiando en ellos (rol del estado, rol de la economía, conceptualización de la sociedad, de la empresa, principios sociales principales, etc.) así como también otros aspectos tangenciales que añaden y son relevantes a su posicionamiento político-económico y cómo esta ha sido socialmente construida a través de ciertos canales específicos y es más presente –por lo menos en la forma que estamos buscando– en ciertos grupos sociales.

6. HIPÓTESIS

Las ideas respecto al rol del Estado y el sector privado en la economía por parte de jóvenes votantes a favor de la continuidad del modelo económico en el Perú se explican a partir de la noción de “buena economía”. Este entramado de ideas puede entenderse como una racionalidad neoliberal en la medida en que se justifica a sí misma a partir de un supuesto conocimiento técnico, en ocasiones distinto a lo político. Desde este punto de vista, el modelo económico en vigencia es eficiente, permite el desarrollo económico, los estilos de consumo más sofisticados, evita y reduce la pobreza, a la vez que facilita la movilización social y promueve la meritocracia.

Este grupo de ideas se encuentra en constante interacción con distintos espacios y ámbitos de la vida de los jóvenes, tales como la familia, la universidad y los círculos de amistad. Adicionalmente, esta se presenta con un contraste y un origen histórico particular: En la historia peruana, el modelo previo a la implementación del neoliberalismo es visto como ineficiente, así como una causa de la pobreza. De tal forma, los jóvenes asocian el modelo económico a la “estabilidad”, mientras que su transformación se asocia a la “crisis”.

7. RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS

Para poder dar respuesta a la pregunta principal de investigación, hemos estructurado este bloque en cinco secciones. En primer lugar, presentaremos cuáles son los principales espacios de socialización, que influyen en la construcción de dichas ideas y cuál es su impacto específico en estas. En segundo lugar, analizaremos los principales hallazgos en torno al rol del Estado en la sociedad. En seguida, desarrollaremos lo mismo para el caso del sector privado. Tras ello, haremos un balance de las principales respuestas ante las polémicas en contra del modelo económico, realizando un énfasis en el abordaje de estas críticas y las justificaciones a la permanencia del modelo. Por último, elaboraremos un breve análisis de los principios que sostienen la mayoría de las posturas compartidas.

A. ESPACIOS QUE INTERVIENEN EN LAS IDEAS

De modo principalmente introductorio en la cuestión de construcción de ideas, identificamos cuatro espacios fundamentales que influyen en las opiniones en torno al Estado y el sector privado: la familia, el círculo de amigos, la universidad y/o colegio, y las redes sociales de Internet en conjunto con los medios de

comunicación. De esta manera, el entorno familiar parecería parecer como una suerte de “espacio introductorio” a los temas políticos y económicos, pero no definitorio. Esto se sustenta en el hecho de que la mayoría de nuestros entrevistados, ante la pregunta por el origen de su interés en política, destacan a sus familias como principales fuentes en sus primeros pasos en su posicionamiento político. En ese sentido, las discusiones familiares en las coyunturas electorales, así como las conversaciones durante los almuerzos y las cenas, cumplen un papel que parecería relevante en el acercamiento a la política.

No obstante, los entrevistados hacen constante hincapié en el hecho de que el espacio familiar no determina necesariamente el contenido de sus posturas y opiniones concretas. Por el contrario, la mayoría de ellos expresan que sus inclinaciones políticas tienen algún tipo de distanciamiento de las opiniones de sus padres. La siguiente cita ilustra este movimiento:

“En mi caso al menos mis papás tienen este tema de conversación en las cenas, en los almuerzos, entonces... tienen un “background” de trabajo con el Estado. Entonces siempre he estado cercano a este tipo de opiniones o conversaciones. De un momento en el que yo no estaba necesariamente de acuerdo con mis papás, es donde yo empiezo a consumir información por mi propia cuenta. Entonces sí, el interés viene de mi familia, aunque no necesariamente todas las opiniones” (Luis).

El caso de Luis es de especial interés en ese sentido, no solo por el hecho de que hace énfasis en la ruptura con sus familiares, sino también porque señala el impacto de los roles profesionales de sus padres en el espacio de socialización familiar. Otro aspecto que interviene, en este sentido, es el de la militancia partidaria en los padres: tres de los entrevistados manifestaron que sus padres eran fuertes

partidarios del Partido Aprista, por lo que su afán por “conocer” más sobre política respondía en cierto sentido a un interés por “darles la contra”. En suma, podemos plantear que la familia actúa más como un espacio introductorio, que como uno de producción de las ideas propias.

En cuanto al círculo amical, este aparece bajo dos formas. En primer lugar, como un ámbito de reforzamiento de las ideas. Este es el caso de Jhoana, Franco y Bruno, quienes expresan que la mayoría de sus amigos presentan más similitudes que diferencias en cuanto a las preferencias electorales. En ellos existe un mayor énfasis en la proximidad de las opiniones, más que en el debate o la discusión. En segundo lugar, el círculo amical puede aparecer como un espacio de intercambio. Este fue el caso de José, David y Luis, quienes más bien resaltan la diversidad de posturas dentro de su círculo de amigos. Planteamos que, pese a los distintos acentos en ambos grupos de entrevistados, el espacio amical está caracterizado por la posibilidad de compartir ideas, ya sea desde una forma re-afirmativa (la circulación de las mismas opiniones) o desde el debate (el intercambio de ideas opuestas).

Por otra parte, encontramos que ni la universidad ni el colegio son espacios determinantes en la construcción de las ideas políticas y económicas de nuestros entrevistados, pues se conciben como meros espacios de flujo o intercambio de pensamientos y reflexiones. Por el contrario, de acuerdo con el perfil de nuestros entrevistados, estas instituciones son pensadas desde una lógica meramente educacional, en donde se produce y recolecta conocimiento válido y neutral en torno a temas económicos y políticos. Sin embargo, se puede ver hasta cierto punto una valoración del conocimiento académico en su posicionamiento.

Finalmente, es interesante discutir los hallazgos referentes a la importancia de las redes sociales

y los medios de comunicación tradicionales en la construcción de los ideales de nuestros entrevistados. Encontramos que las redes sociales aparecen como más influyentes, pues, contrariamente a los medios de comunicación tradicionales, permiten conocer diversidad de opiniones, así como acceder fácilmente a información política y económica sobre los candidatos y sus propuestas. En este sentido, el siguiente comentario de Bruno puede ser ilustrativo:

“Bueno, para mí las redes sociales son de hecho los puntos de marketing más fuertes que pueda haber, porque gracias a ellos puede variar en muy poco tiempo la idea sobre un candidato. Con Hernando de Soto, como te digo yo, no lo conocía del todo hasta que no empezaba a verlo por redes sociales, tanto Facebook, Instagram, Tiktok. Es ahí donde empieza hacerse conocido, y donde se invita a la gente a que al ver tanto a un candidato, pueda buscar o puedan darse el tiempo de investigar más sobre este y animarse a expandir su punto de vista sobre más candidatos” (Bruno).

De este modo, a partir de este comentario, también se puede inferir, por un lado, que las redes sociales tienen la capacidad de modificar rápidamente las preferencias políticas de los entrevistados y otros usuarios de la red. A la par, el uso de dichas plataformas es reconocido como una estrategia legítima de marketing político en tiempos de elecciones. De esta manera, se debe recalcar la relevancia que nuestros entrevistados otorgan a las redes sociales en tanto permiten la distribución y el acceso a información.

En síntesis, los resultados obtenidos en torno a estos espacios nos permiten entender las fuentes de muchas de estas opiniones, aunque no nos dicen mucho acerca de la construcción misma de estas ideas. Para comprender el proceso de configuración específico de estas creencias habría que profundizar mucho más en los

momentos de aprehensión e incorporación presentes en las trayectorias de vida de los entrevistados. Una futura investigación podría esclarecer estos aspectos a través del uso de métodos etnográficos, así como de una respectiva ampliación del marco teórico.

B. EL ROL DEL ESTADO

Con respecto al rol que debería tener el Estado peruano en nuestra sociedad, hemos encontrado tres elementos importantes: la función social que tiene, su actuar en la salud y educación y, por último, su mayor o menor participación en la intervención de la economía. Con respecto al primer punto, todos los entrevistados plantean al Estado como un ente mediador, regulador y/o rector. En este sentido, se puede interpretar como una entidad superior que tiene que actuar por sobre la sociedad. Sin embargo, se introduce un matiz importante: si bien el Estado debe actuar, debe hacerlo de forma limitada y sin atropellar las libertades individuales. Está muy presente la idea de tratar de evitar de construir un “Estado paternalista”, en el sentido que vuelva dependiente al individuo. El Estado, dentro de una economía social de mercado, debe generar las bases para que los individuos se desarrollen de manera autónoma:

“Yo creo que el Estado es en realidad un ente rector. El Estado no es papá de nadie para estar imponiéndole lo que debe hacer y lo que no debe hacer una persona. Creo que todos, mayores de 18 años tenemos los conceptos claros ¡o deberíamos! tener, porque es un tema muy amplio lo que se debe cambiar y todo eso, ¿no? Pero yo pienso que el Estado debe ser un ente rector” (José).

En este marco sobre cómo debería ser el Estado y su accionar, los temas de educación y, sobre todo, salud son bastante polémicos. Con respecto al ámbito de la Educación, todos los entrevistados expresaron su opinión con

respecto a la importancia del Estado en éste. La mayoría menciona que efectivamente es necesaria y que, efectivamente, la realiza, pero de manera negativa. Señalan que la gestión, en rasgos generales, es deficiente, los profesores son malos y que los recursos son gastados de manera perjudicial. En este sentido, nos encontramos con un Estado ineficiente que, inclusive así, debe tener un rol protagónico en la educación. Solamente uno de los entrevistados señaló que una posible solución es la terciarización de los servicios educativos.

En lo referente a la salud y el Estado, hemos encontrado múltiples puntos de vista sobre cómo solucionar el tema. Franco, José y, sobre todo, Johana tienen una posición que beneficia más la intervención del Estado en la salud como elemento primordial. Por otro lado, Bruno y Luis, sobre todo el último, señalan que lo mejor es que el Estado no sea un partícipe total, sino que se apoye en elementos privados o, en todo caso, se tercerice la gestión de esta.

Y con respecto al Estado y su intervención en la economía, la mayoría de los entrevistados coinciden con que este no debe tener una participación activa como productor o proveedor de determinados bienes. Ello se debe a que señalan al Estado como un mal administrador actual e históricamente. Este campo, por consecuencia, debe ser manejado por el privado; pues el manejo estatal sería un peligro para la estabilidad. A pesar de esta posición negativa del Estado en la economía, se ha podido encontrar un patrón entre la regulación estatal, el trabajo y abusos cometidos. La regulación se plantea necesaria en algunos temas puntuales, como lo son las condiciones y contratos de trabajo. El Estado debe intervenir para garantizar derechos, evitar abusos y mediar entre los trabajadores y empleadores. Por lo que señalan, la relación con el privado, en este punto es problemática, pues

incumplen constantemente y deben ser fiscalizados.

C. EL ROL DEL SECTOR PRIVADO

Para poder abordar el rol ideal que el sector privado debería cumplir dentro de la sociedad peruana, discutiremos tres aspectos: la función social del sector privado en la sociedad, el rol de éste en la educación, así como en el ámbito de la salud.

En primer lugar, respecto a la función social del sector privado dentro de la sociedad peruana, los entrevistados coinciden en que el mismo, a través del lucro, beneficia a la sociedad. Esto se evidencia en el hecho de que éste logra satisfacer la demanda de los consumidores. Así, se señala que el sector privado es el encargado de generar riqueza y crecimiento económico, en contraposición a la ineficiente labor del Estado en esta materia. El lucro, entonces, en su calidad de incentivo, sería el motivo por el cual los servicios privados son mejores que los públicos. En este sentido, los comentarios de Jhoana resaltan aún más las bondades del sector privado en materia del cumplimiento de las expectativas y necesidades de los peruanos:

“La empresa privada básicamente debe darte servicios y bienes y si no satisface al cliente, que somos nosotros, los usuarios, pues se tiene que ir. Eso es lo bonito de las empresas privadas, ¿no?, porque de una forma u otra, las empresas privadas están al servicio del consumidor; en cambio, el Estado sus empresas estatales pareciera que no están al servicio, porque tú pagas todos tus impuestos y en teoría tus impuestos deberían ir para varios sectores y por ejemplo en el caso (...) tú te vas a atender a una de estas empresas estatales, la verdad es que el trato es bien deficiente” (Jhoana).

En segundo lugar, se encontró que el manejo de la educación por parte del sector privado se

entiende a partir de la comparación con la administración estatal. En este sentido, la mayoría de los entrevistados considera que el sector privado puede ser más eficiente, al menos en cuanto a calidad de la enseñanza. A pesar de ello, se presentan diversas posturas en torno al modelo ideal de administración del sector. Por un lado, se observa que algunos entrevistados estarían a favor de tercerizar la educación estatal al sector privado; otros consideran más bien que el alcance del Estado debería ser mayor, ya sea como promotor de la inversión o como gestor directo de la educación:

“Yo como Estado financio tu proyecto para que lucre, pero tú tienes que tener indicadores de mejora dentro de la gestión de esta empresa (que sería privada, pero financiada estatalmente). Para que el próximo año yo pueda renovar tu contrato y te siga financiando, tus alumnos tienen que mejorar en la prueba PISA, en la prueba de lectura, en distintos tipos de exámenes que demuestren que estás teniendo una gestión exitosa... Entonces, como Estado, como Ministerio de Educación, en el tema de ejecución lo que haría es regular la demanda: Vengo y digo, “tengo de presupuesto cuatro millones para diez colegios en Puno”, así que hago un concurso de qué empresas privadas quieren llevar su colegio y contar con esta financiación del Estado para que construyan, para que contraten profesores, y para que inicien sus operaciones... Para este tipo de inversiones no creo que pueda ir un emprendedor o una empresa chica, sino una empresa mediana y medianamente diversificada en sus operaciones” (Luis).

Asimismo, sumado a la incidencia del sector estatal respecto a cómo debe adentrarse en la educación privada, existen visiones contrapuestas. Por un lado, se observa una visión más alineada hacia una tercerización de la educación estatal hacia empresas privadas; mientras que, por el otro, esta visión se

complementa a partir de la inmersión del estado a partir del aporte de capital económico hacia empresas privadas a partir de concursos públicos donde prevalezca el mejor candidato. De todas maneras, en el caso de la intervención privada, sería necesario limitar el tamaño y accionar de la empresa a fin de garantizar la eficiencia.

En tercer lugar, con respecto al rol del sector privado en la salud, se encontraron dos posiciones contrapuestas. Por un lado, una que sostiene que una intervención del sector privado en el sistema de salud sería peligrosa, dado a que su principal incentivo es el lucro, éstos podrían alzar los precios desmedidamente en situaciones de alta demanda, como por ejemplo durante la escasez de camas UCI por la pandemia. Por otra parte, se sostiene que la falta de incentivos monetarios del sector público desmotiva al mismo a ofrecer servicios de calidad, a diferencia del sector privado quien a través del lucro ofrece diversas opciones a los consumidores.

Así, se encontró que estas contradicciones entre los encuestados alrededor de qué debería hacer el Estado con el tema de salud se puede deber, en gran medida, por los recientes sucesos sanitarios. La pandemia mundial ha reconfigurado los esquemas sobre el rol del Estado al punto que, en estos momentos, se encuentra un debate dentro de este perfil de personas. Unos apoyan una mayor intervención en ciertos sectores clave (especialmente el de Salud) como elemento importante para el bienestar general de las personas; otros señalan que el Estado ya ha demostrado sus falencias y se le debe abrir mayores oportunidades al privado. Sin embargo, esto parecería no afectar su posicionamiento político en general.

D. RESPUESTAS ANTE POLÉMICAS

Con el fin de responder a nuestro objetivo principal de investigación, consideramos

pertinente evaluar cómo es que nuestro grupo de estudio respondía a algunas de las polémicas más comentadas relacionadas al accionar del sector público y privado. En este sentido, realizamos un análisis en torno a la conceptualización general de los problemas o excesos que se dan en el marco del actual modelo económico.

En primer lugar, encontramos que la identificación general de problemas o abusos en el modelo económico se discute en conjunto con los temas de trabajo y regulación. En este sentido, las condiciones laborales de algunos sectores son concebidas por todos nuestros entrevistados como problemas e inclusive excesos. Asimismo, el Estado aparece como un actor ineficiente que debería mejorar su función reguladora. Al respecto, la siguiente cita es esclarecedora:

“Lo de las Malvinas también me parece demasiado... es la esclavitud moderna, ¿no? como como lo han dicho que estoy de acuerdo cuando... Y eso se arregla con que el Estado ponga las cosas en su sitio, ¿no? Ahí es cuando la intervención estatal es necesaria, como, como decía y una frase que dijo un amigo, es “las reglas se cumplen hasta que alguien las, las deja de cumplir y no pasa nada”. Entonces es el caso. En Perú es claramente eso” (David).

En relación con este punto, nuestro entrevistado Luis ofrece un matiz particular. Con respecto al caso de negligencia en McDonald’s de la avenida La Marina en el que dos trabajadores fallecieron, enfatiza en cómo la regulación del Estado frente a los derechos laborales debería enfocarse en el seguimiento a los servicios de services, recurso que, en su opinión, estaría siendo mal utilizado. Es interesante observar cómo inclusive Luis, uno de los entrevistados que parece estar más a favor de la ampliación de las libertades del sector privado, expresa su

disconformidad ante esta modalidad de contratación:

“Esta triangulación hace que las empresas que son de “retail” no se responsabilicen por este tipo de accidentes directamente con ese personal. Eso sí me parece que debería estar regulado, ese recurso se está usando mal, debería haber ahí un ajuste que no permita que vengas a mi local y trabajes para mí, pero yo no te pago a ti, sino a una empresa de “services”. Y que la empresa de “service” se haga cargo de tus derechos laborales. Eso sí no está bien.” (Luis)

De esta manera, se podría argumentar que los abusos laborales son menos tolerados e injustificados por parte de los jóvenes entrevistados. Habría mayor consenso, en comparación, por ejemplo, a los problemas relacionados con el manejo de la pandemia por parte del sector salud.

Respecto a este último punto, se presentan contradicciones tanto en el discurso de un mismo entrevistado como entre ellos. Mientras que José y David coincidieron ligeramente en el hecho de criticar a las autoridades responsables, sean el expresidente Vizcarra o el Ministerio de Salud, Jhoana reconoció que, a pesar de los escándalos, el gobierno hizo todo lo posible por manejar la pandemia. Luis, por otra parte, se enfocó en cómo la pandemia ha impedido que el sector privado cumpla con su rol ideal en una sociedad. Así, lo común entre ellos es el desacuerdo.

Posiblemente se deba a que, a diferencia de los eventos de McDonald’s y Las Malvinas, los entrevistados identifican que el manejo de la pandemia es un proceso que aún sigue en curso, que aún es susceptible de atravesar por cambios de dirección importantes. Así, en el caso de Franco, la dificultad en formular un juicio definitivo se evidencia no sólo en el contenido mismo de su intervención, sino también en la

forma en cómo la construye, pues se refiere a la pandemia como un hecho en curso, en presente:

“Primero, pongámonos en contexto, estamos ante un fenómeno que pasa cada cien años, en el cual el país no estuvo preparado de ninguna forma, no tenía capacidad de acción ante ello. Ciertamente, en ese sentido, sí se le puede dar un intervencionismo al Estado, ¿no?, siempre y cuando no sea intrusivo, sino ligado más a la supervisión y control; ciertamente los precios de oxígeno o clínicas han sido injustificados, ¿no?, pero hay que tener en consideración que nos encontramos en una situación extraordinaria.” (Franco)

Finalmente, si bien en las entrevistas se habló brevemente sobre la identificación de las causas de los problemas discutidos, no hubo suficientes coincidencias como para realizar afirmaciones contundentes. Entre otras cosas, se mencionó la necesidad de mejorar la regulación, sea aumentando la intervención del estado o reduciéndola; la corrupción y la actual inestabilidad política a causa del manejo de los resultados de las elecciones presidenciales de este año.

E. CREENCIAS E IDEALES

I. EFICIENCIA

La eficiencia aparece como uno de los ideales más importantes para los entrevistados. Se trata de un término que atraviesa todas las posturas de los entrevistados, y que sirve para uno de los pilares de la denominada “buena economía”. En primer lugar, es fundamental señalar que esta noción aparece como un rasgo característico, casi inherente, de la empresa privada. Su lado opuesto, lo ineficiente, es más bien lo propio del Estado. Hay que puntualizar, en este caso, que se trata de una forma específica del Estado: aquel que posee una gran burocracia, que tiene una gran participación en funciones que son “asunto del privado” y que realiza un gasto estatal por

encima de lo “óptimo”. Bajo esa lógica, un Estado pequeño, de funciones reguladoras limitadas y que priorice la disciplina fiscal, es concebido como un Estado que ha “incrementado” su eficiencia.

Asimismo, conviene señalar que para los entrevistados la eficiencia es una cualidad que se practica o se hace explícita en la gestión: La gestión del privado, al estar condicionada por el ánimo de lucro individual, se dirige siempre hacia los mejores resultados, aquellos que garanticen mayores ganancias. Los trabajadores de este sector, a su vez, encuentran incentivos para mejorar su desempeño por el hecho de verse atados al riesgo de perder su empleo. Todo esto está ausente en el sector público. El Estado posee los recursos, pero no la capacidad de gestión para ejecutarlos adecuadamente a favor de la población. La cita de Luis es ilustrativa en este sentido:

“El Estado peruano tiene los recursos para hacerlo, y no es ni siquiera que se lo “tire todo”, o sea que se vaya en malversación de fondos. Lo que pasa es que muchas veces es que, si podemos ingresar a ver cuánto es el porcentaje que se ha ejecutado, llega a veinte o treinta por ciento. Es decir, se contaba con el recurso, pero no se usó. Vemos un Estado ineficiente. Es por eso que yo tengo la percepción de que, al menos en Perú, el caballo que mueve todo es el privado” (Luis).

Otro punto importante a señalar es la forma en cómo se mide la eficiencia. Los entrevistados Hay, sin embargo, un matiz importante que señalar: Si bien el Estado es siempre ineficiente, este puede “aprovechar” las capacidades gestoras presentes en el sector privado, ya sea “tomándolas prestadas”, es decir, adoptando lógicas empresariales en la gestión pública; ya

sea “dándole paso”, esto es, tercerizando determinados servicios.

II. AUTONOMÍA

Un punto común que se observó con mucha fuerza en todos los encuestados y que no fue tan contemplado en la hipótesis es la autonomía. Los entrevistados constantemente denotaban que una parte importante de su posicionamiento político se basaba en los valores liberales no necesariamente económicos si no más políticos. Es decir, valoraban bastante las libertades individuales, la autonomía y la individualidad o independencia. Se puede ver una conceptualización de estos valores de tres formas. En primer lugar, en oposición al Estado. Se recalca constantemente que el Estado no tiene derecho a entrometerse en las libertades individuales y rechazaban la idea del Estado paternalista, valorando en oposición la autonomía del individuo, su capacidad de decidir, autodeterminarse y depender de sí mismo:

“Pero no creo que el Estado deba ser como un papá, un partícipe en el 100% de tu vida, ¿no?, o sea, debe darte tu libertad de elegir” (Jhoana).

Es interesante resaltar, que la mayoría de veces que los entrevistados mencionan este punto, hacen uso de ejemplos económicos y hacen sobre todo énfasis en la libertad de compra y necesidad de diversidad de ofertas de bienes, como si los mismos conceptualizaran la libertad principalmente en la dimensión económica y de consumo:

“Si las clínicas ponen un precio elevadísimo y tú estás en el poder de pagarlo, hermano estás en tu libre albedrío de hacer lo que se te dé la gana con

tu dinero. Al final es tu dinero y es tu vida” (José).

Además, se puede ver observar una segunda posición que parece ser una consecuencia lógica de lo anteriormente desarrollado. La independencia del Estado tiene dos sentidos. Por un lado, implica la libertad del individuo respecto al Estado, pero por otro, implica, ya que ahora el Estado no tiene injerencia en el individuo, tampoco este tiene un deber con él. El individuo ahora es independiente, ya no depende del Estado. Esta idea se acerca bastante a la del “sujeto heroico”. Esto se puede observar en la oposición de los entrevistados a políticas asistencialistas como bonos, subsidios o programas sociales en la que además abogan por que los individuos “crezcan por sí solos” y “se hagan a sí mismos” y promocionan políticas que “creen condiciones de crecimiento”:

“Bueno, al final para el Estado, genera que las personas no crezcan, o permita su desarrollo personal. Y pienso yo que tal vez deberían empezar más a concientizar antes que soltar dinero. Tal vez debería empezar a invertir más en educación antes que en bonos” (Bruno).

Una tercera última interpretación que identificamos es una más asociada al progresismo. Existe un sector progresista dentro del liberalismo que usa una lógica individualista para justificar cambios de índole progresista. Del mismo modo que el Estado no debe inmiscuirse en cuestiones económicas, para nuestros entrevistados, tampoco tiene el derecho (ni el Estado ni la cultura) de dictaminar cuestiones individuales o identitarias como la sexualidad, el género, la reproducción, consumo de drogas, entre otros:

“Porque finalmente tú haces lo que quieres, o sea el Estado no va agarrar y te va prohibir fumar

marihuana o abortar o tener relaciones homosexuales” (Luis).

III. TECNOCRACIA

Otra creencia de suma relevancia en los entrevistados es la idea de un “saber hacer” dentro del Estado. Por tecnocracia comprendemos, en este caso, la valoración de una supuesta capacidad técnica para gestionar y resolver problemas dentro del Estado. Debajo de esta apreciación, sin embargo, se encuentra la concepción de la política como un ejercicio técnico, neutral, que se fundamenta más en un conocimiento aparentemente racional que en intereses ideológicos o en la voluntad de las mayorías. La respuesta de Luis a la pregunta por cómo debería ser un buen gobernante nos sirven para ilustrar esta idea:

“Un profesor de primaria que encima no ha ejercido su profesión, sino que ha estado en sindicatos, teniendo una acción más de movimiento social que de ejecución de proyectos. Si es que tú le dices “ahora, ejecuta presupuesto del Estado, ejecuta propuestas, analiza, toma decisiones”, no lo va poder hacer, porque no es lo que ha hecho nunca. En cambio, una persona que ha estado al frente, tomando decisiones siempre, va ser mucho más natural y va a tener decisiones mucho más acertadas, porque eso es lo que conoce.” (Luis, en referencia a Pedro Castillo como virtual presidente electo)

Este ideal se presenta así bajo la forma de conocimiento, y es la autoridad de este saber lo que orienta la práctica en el Estado. Ahora, resulta importante mencionar que ese supuesto conocimiento se refiere en realidad a una forma específica de dirigir el Estado, la cual existe como resultado de reformas y de la adopción de un paradigma ideológico particular en un momento determinado de la historia, y no como un principio universalmente válido. Lo

interesante en el caso de nuestros entrevistados es que esto se asume como algo objetivo y neutral, y no como el producto de ordenamientos de poder. En ese sentido, todo aquello distinto a la administración tecnocrática-neoliberal queda, en mayor o menor medida, relegado al terreno de lo inviable:

“Entonces ahí es donde yo veo que hay muchas opiniones que están basadas en sentimentalismos, o frases bonitas, o cosas que en la práctica no realmente funcionan, o no tienen un sustento de gestión estatal” (Luis).

De esta perspectiva, entonces, se siguen ciertos rangos de acción y ciertos límites para la acción del Estado: aquello que se puede hacer, sobre base en un conocimiento objetivo (administrativo, estadístico, económico, etc.), y aquello que es “técnicamente inviable”, en el sentido que contradice dicho conocimiento o no se encuentra sustentado por el mismo.

Por último, es fundamental recalcar nuevamente el papel que cumple la universidad en esta dimensión: Al ser una de las instituciones impartidoras de conocimiento más importantes en la sociedad, los estudios universitarios y la formación académica aparecen como elementos a ser considerados en todos aquellos que pretenden ejercer cargos públicos, así como el fundamento mismo para poder pronunciarse sobre diversos temas. La siguiente cita de David en torno a la figura del buen gobernante y a la importancia de la formación universitaria resulta sugerente en este sentido:

“Yo creo que sí. O sea, para mí, sí debería tener, yo no votaría por alguien que no estudia una carrera, no por el hecho de que pudiera, de si tuvo la oportunidad o no estudiar no, sino por el

hecho de que la universidad te da conocimiento, pero también una formación” (David).

IV. PERSPECTIVA PRAGMÁTICA

Un punto importante por considerar con respecto al posicionamiento político de los entrevistados es que lo presentaban como una cuestión pragmática u objetiva. Constantemente expresaban o justificaban su orientación política como un proceso racional, no personal ni influenciado que se basa en criterios objetivos, científicos y pragmáticos. Revelan una fuerte valoración por lo que entienden como “data dura” y un rechazo de lo que identifican como el “ámbito emocional” en la política. Además, esta pretensión de neutralidad y objetividad parece tener una fuerte asociación con indicadores económicos y una perspectiva de eficiencia y de mercado libre. Así, como contemplamos en el marco teórico, se puede observar la conversión del carácter político de la democracia a uno económico:

“(…) pues, mi visión de las cosas obviamente va a ser algo más práctico, ¿no? No me voy tanto por temas ideológicos, sino por temas más concretos que para mí son, justo eso, tema económico, básicamente. O sea, cómo yo lo veo, en números” (Jhoana).

Este principio parece estar ligado a los valores ya explorados de la autonomía individual y tecnocracia, ya que en el razonamiento observado se puede identificar una valoración hacia una racionalidad individual en el que se rechazan las influencias emocionales o externas y se anuncia una autonomía racional. Esto puede verse en una confusión durante una de las entrevistas. La pregunta “¿considerarías que tienes una postura u orientación política?”, que desde nuestro planteamiento original en la guía de entrevista no implicaba una influencia negativa o similar, es interpretada de una forma particular por José, quien asocia el hecho de

reconocer tener orientación política con no ser neutral y, también, ser sujeto pasivo a influencias externas. La respuesta fue la siguiente:

“Ahora no. Antes sí me dejaba influenciar por lo que decía mi padre. Hasta apoyaba al APRA y todo eso, porque en verdad no conocía otro partido ni me interesaba conocer. Pero ahora sí soy un más independiente en mis pensamientos” (José).

Si bien esta confusión podría responder a un error metodológico o de ejecución de nuestra parte, se consideró que sería más enriquecedor para el trabajo aclarar que la pregunta no era con esa intención, sino para conocer cómo se posiciona dentro del espectro político, a lo que responde que se considera de centro:

“[Expresión de sorpresa] Ah ya, ¿si soy de izquierda o de derecha y eso? (...) Ah, ok, me considero de centro. Ni uno ni el otro” (José).

V. CRISIS Y ESTABILIDAD

La oposición entre crisis y estabilidad es otra constante entre nuestros entrevistados, sobre todo al momento de justificar la continuidad del modelo económico. La crisis está asociada a situaciones de incertidumbre y dificultad económica, por lo que lo propio de ella es la pobreza y el decrecimiento económico. Por el contrario, la estabilidad se vincula al crecimiento y la prosperidad económica, incluso si con ello coexisten problemas (los cuales “eventualmente” hallarán solución dentro de los márgenes jurídicos vigentes). El modelo económico actual aparece como el garante de esta estabilidad; mientras que la tentativa del cambio aparece como un riesgo, en el sentido que puede llevar a la crisis. La idea del “piloto

automático” que señala Franco resulta importante en este sentido:

“De todas maneras, sí reconozco esa idea de mantener el piloto automático, lo que yo en realidad busco son opciones que no destruyan el país. Si no tocamos mucho el país, vamos a ir bien” (Franco).

De tal forma, la conservación del modelo se justifica a partir del rechazo a la crisis, a la potencial aparición de esta. La noción de “buena economía” es importante en este caso, pues en ella se expresa dicha lectura de “estabilidad”: La buena economía es una economía principalmente estable, que, si bien puede dar a problemas puntuales, ofrece las condiciones mínimas para que la gente pueda vivir relativamente tranquila. Al igual que con el concepto de eficiencia, la forma en la que se “mide” la estabilidad está ligada a indicadores macroeconómicos y se fundamenta en un conocimiento técnico. La “autoridad” de los datos, lejos de ser puesta en cuestión, se asume como cierta y adecuada. La cita de Luis es de especial interés en este caso:

“Y el modelo, si es que lo podemos analizar en números, en datos, podemos ver un contraste muy fuerte cuando hay el cambio de Constitución, y del modelo económico, en el noventa y tres, frente a cómo estaban esos mismos indicadores antes de eso. Ahora también que veníamos de una crisis fatal, ¿no? Pero si retrocedemos y retrocedemos, podemos ver que todo se va para arriba. Entonces realmente el modelo funciona” (Luis).

Finalmente, la cita de Luis también nos resalta un último punto a presentar. La dicotomía entre crisis y estabilidad aparece en muchos casos como un referente en la historia peruana. La idea de que “antes” estábamos en crisis, y “ahora” nos encontramos en estabilidad aparece con bastante fuerza en los entrevistados, de modo

que el modelo aparece como ese movimiento de ruptura, que acaba con la crisis e introduce la estabilidad, condición necesaria para el desarrollo de una “buena economía”.

8. CONCLUSIONES

La respuesta a la pregunta de investigación está compuesta de dos planteamientos. Por un lado, abordamos cuáles son los roles ideales que el Estado y el Privado deberían seguir para los jóvenes a favor del modelo económico y, por otro lado, qué espacios influyen en dichas ideas, lo que incluye tanto en qué principios basan su posicionamiento cómo cuáles son sus canales de socialización y cómo interactúan con ideas opuestas. Podemos concluir que, en rasgos generales, nuestra hipótesis se confirma. Las directrices que guían su posicionamiento general son las que agrupamos en nuestra propuesta de “buena economía”. Sin embargo, hay matices relevantes en tal posicionamiento que escapan de la noción propuesta sin que necesariamente sean contradictorios o excluyentes a esta.

En primer lugar, es interesante observar el papel que han tenido la familia y el colegio en la construcción de las ideas políticas de nuestros entrevistados. La relevancia de estos espacios radica más bien en el hecho de que funcionan como un acercamiento inicial a la política, a partir de los cuales los jóvenes entrevistados se sienten motivados y con las herramientas necesarias para emprender su proceso autoformativo. Por otro lado, al conversar sobre la influencia de la universidad, ésta aparece como un espacio fundamentalmente académico en el que se transmite conocimiento académico e imparcial, de acuerdo con el concepto de racionalidad neoliberal propuesta por Wendy Brown.

Con respecto a las conversaciones con los grupos de pares, parece ser que se presentan únicamente como oportunidades para socializar y discutir sobre temas de interés. Las redes

sociales y otros medios de comunicación no parecen influir más allá de la difusión de opiniones y propuestas políticas. Desde Bourdieu, si bien la limitada cantidad de entrevistas realizadas nos impide realizar afirmaciones más contundentes respecto a la relación entre el habitus, las redes sociales y las opiniones de nuestros entrevistados, podemos rescatar el valor autopercebido de éstas y decir que, al menos, para los propios entrevistados, los medios de comunicación y redes sociales no dejan de ser importantes. Aun así, desde nuestro análisis, parece ser que, de los espacios de socialización considerados, los más importantes serían la familia y el colegio, mientras que la universidad sería un espacio para consolidar y legitimar opiniones en base al conocimiento científico y oficial.

En cuanto a los roles del sector estatal y privado, lo principal a notar es la diversidad. Si bien los puntos más esperables son definitivamente puntos de fuerza mencionados y compartidos por todos, hay ciertos matices que son importantes de resaltar. Antes de desarrollar esto, sin embargo, caractericemos cómo conceptualizan estos roles idealmente. En primer lugar, todos, en materia económica se posicionan a favor del libre mercado, en defensa del sector privado al cual ven como eficiente y en oposición a un estado excesivamente regulador o intervencionista en la economía, al cual ven como inherentemente ineficiente y obstruccionista. Identifican la importancia social del privado muy ligado a la eficiencia económica, la estabilidad y a la satisfacción de los individuos, como se explorará después. Por otro lado, el Estado es conceptualizado como un ente mediador o regulador que, si bien es necesario para el funcionamiento de la sociedad, no puede entrometerse en las libertades individuales de las personas y adoptar un rol paternalista. Rechazan la intromisión del Estado

en la economía por un tema de principios y eficiencia.

Sin embargo, a la hora de tocar temas puntuales como la Salud o la Educación, las opiniones cambian, se matizan y se diversifican. En la mayoría de los casos se puede observar, hasta cierto punto, una mayor aceptación del Estado en estos sectores, al menos comparativamente a su grado de aceptación en el sector económico o productivo. Aquí la mayoría de los entrevistados parecen aceptar que es capacidad y deber del Estado ofrecer hasta cierto punto los servicios. Incluso algunos llegan a realizar críticas a la presencia del privado en estos sectores, siendo las principales el alza excesiva de precios y la inaccesibilidad que esto genera. Esta crítica parecería ser conducida por el carácter de intangibilidad de los bienes como la salud o la educación.

En este sentido, las polémicas relacionadas a ciertos hechos cuestionables que se han dado en el marco del actual modelo económico están estrechamente asociadas, por parte de nuestros entrevistados, con el tema del trabajo. Así, parece ser que existe una tolerancia menor a los abusos laborales por parte de actores vinculados al sector privado, en comparación a otros ámbitos discutidos previamente, como la educación y la salud. Sugerimos que los motivos detrás de esta menor tolerancia a los problemas laborales sean estudiados a profundidad más adelante.

Por otra parte, encontramos que no hay una identificación uniforme en relación con los posibles “problemas” que se han presentado a lo largo de la pandemia de COVID-19; lo común es la contradicción. Atribuimos esta peculiaridad al hecho de que, en tanto la pandemia es un proceso en curso, es complicado para los entrevistados construir un juicio definitivo al respecto.

Lo anteriormente mencionado tiene implicaciones interesantes en relación con la

percepción de la presencia del sector privado. En ese sentido, no encontramos que se rechace su presencia o se desee su reducción en el alcance de sus acciones. De hecho, la mayoría lo acepta en una medida importante, casi protagónica, pero siguen considerando que el Estado debe tomar precauciones y garantizar por lo menos un acceso básico y mínimo a estos servicios. En efecto, reconocen que la eficiencia del privado también puede darse en estos sectores, pero puede ser problemática en ciertas circunstancias; así como ofrecen una crítica fuerte al Estado respecto a su ineficiencia al ofrecer estos servicios.

Sin embargo, las posiciones son aún más diversas. Así como vemos críticas fuertes que encuentran sumamente problemática la presencia dominante del privado en estos sectores, también podemos observar otras posiciones que más bien hacen ahínco en la ineficiencia estatal y defienden una liberalización más fuerte del privado como solución a esto. Luis, por ejemplo, considera sumamente problemática la ineficiencia estatal en estos sectores y considera que el Estado debería reducirse a financiador de estos y dejar la ejecución al privado, quien puede garantizar una mejor administración de los recursos. Del mismo modo, podemos encontrar posiciones más matizadas dentro de la tendencia estudiada, donde se defiende fuertemente la libertad de empresa en estos sectores, mas consideran que el Estado debe garantizar un mínimo básico por más poco o malo que este sea.

Por otro lado, nuestra hipótesis se centraba en el aspecto más económico. En ese sentido, se proponía que, al menos en el caso peruano, la construcción del posicionamiento político de los individuos estudiados se basaría principalmente en principios de eficiencia, crecimiento económico y estabilidad, como es detallado. Esto se debe principalmente a las experiencias de crisis que el país ha sufrido y lo nuevo e

inesperado que ha sido el crecimiento económico de las últimas dos décadas. Sin embargo, un descubrimiento importante es que parece haber un elemento crucial en el posicionamiento de los sujetos estudiados que escapa a lo estrictamente económico y que no fue contemplado. Esta es la importancia de los valores más políticos del liberalismo. Como fue presentado, las entrevistas revelan una fuerte valoración de ideales que se acercan más a lo moral y lo político antes que a lo económico. Esto se puede ver en la gran cantidad de veces que mencionan la importancia de la autonomía individual, la independencia y la individualidad transversalmente en muchos puntos tocados en la entrevista. Esto implica que la dimensión moral resulta muy o igual de importante que el aspecto más económico del liberalismo en la construcción del posicionamiento estudiado. Es importante matizar que, si bien estos principios se ubican más en un área moral/social que económica, esto no implica que sean principios excluyentes a los contemplados en la hipótesis. Por el contrario, parecen ser sumamente complementarios a lo económico y en realidad, como fue mencionado previamente, la mayoría de los ejemplos que se presentan de estos principios suelen relacionarse, de un modo u otro a la economía:

Respecto al resto de principios más económicos, se puede observar una fuerte comprobación de nuestro concepto de “buena economía”. En resumidas cuentas, se observa una fuerte valoración de la eficiencia, la cual se adjudica como un rasgo del privado. Esta característica aparece como opuesta al Estado por su tamaño y cantidad de burocracia. Asimismo, la eficiencia se asocia mucho a los otros dos principios que contemplamos: tecnocracia y estabilidad, así como a la perspectiva pragmática que presentan. Existe una fuerte relación entre la conceptualización de la eficiencia y su origen científico o académico y la estabilidad que genera. Como se presentó en los resultados, hay

una alta valoración a la capacidad técnica en el gobierno que, si bien se considera insuficiente en muchos ámbitos (especialmente burocráticos), en lo que respecta al manejo económico, se aprecia bastante. Existe la idea de que el modelo actual es el correcto y permite una buena economía. Esto lo conceptualizan sobre todo en contraste con un pasado de crisis, inestabilidad e ineficiencia económica en el que, a comparación de la actualidad, todo estaba peor. La caracterización del rápido crecimiento económico de las últimas dos décadas suele ser muy repetida en este punto. Así, podemos concluir que la idea de que la liberalización económica es un modelo que se basa en datos objetivos o científicos y por lo tanto es eficiente y permite el crecimiento y la estabilidad económicas.

Por último, presentaremos nuestros hallazgos preliminares respecto a los espacios de construcción de las ideas de los participantes con la intención de presentar ideas iniciales para futuros trabajos similares debido a las limitaciones de nuestro trabajo de campo en este aspecto. Consideramos que, en primer lugar, cada espacio considerado (familia, espacios académicos, círculos sociales cercanos y las redes sociales y medios de comunicación) tiene distintos tipos de influencia o impacto en la construcción de ideas de los individuos estudiados. Por ejemplo, la familia parecería funcionar como un punto de partida, pero no determinante mientras que los espacios académicos son considerados por los estudiados como “espacios neutros y científicos” donde se obtiene conocimiento, pero no politización. En segundo lugar, es importante recalcar, aunque aún no es posible asegurar, que parece ser propio de los estudiados el reconocimiento de sus ideas políticas como independientes o autónomas, racionales y prácticas. Es decir, en buena cuenta,

las conceptualizarían como independientes a los espacios de construcción.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.

Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Anagrama.

Brown, W. (2017). *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso Ediciones SL.

Charmaz, K. (2014). *Constructing Grounded Theory*. Sage.

Della Porta, Donatella y Keating, Michael (Eds.) (2013). *Enfoques y metodologías de las Ciencias Sociales: una perspectiva pluralista*. Akal.

Instituto de Estudios Peruanos (2021). IEP Informe de Opinión [marzo 2021-I] Intención de voto - Elecciones Generales 2021.

Lust, J.(2018). *Capitalism, class and revolution in Peru: 1980-2016*. Palgrave MacMillan.

Martuccelli (2007). *Lecciones de Sociología del Individuo. Departamento de Ciencias Sociales*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Meléndez, C. (2019). “La derecha que se bifurca. Las vertientes populista-conservadora y

tecnocrática-liberal en Perú post-2000”. *Colombia Internacional* (99): 3-27. <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.01>

N, Canal. (2016). PPK: “Soy liberal, si quieren fumar su ‘troncho’ no es el fin del mundo”. <https://canaln.pe/actualidad/ppk-soy-liberal-si-quieren-fumar-su-troncho-no-fin-mundo-n248626>

Qu, S. Q., & Dumay, J. (2011). The qualitative research interview. *Qualitative research in accounting & management*.

Sulmont, D. (2018). ¿Existe el voto programático en elecciones con un sistema de partidos políticos débil? Un análisis de las elecciones presidenciales peruanas de 2016. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 38(3), 429–457. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2018000300429>

Tanaka, M. (2008). El sistema de partidos “realmente existente” en el Perú, los desafíos de la construcción de una representación política nacional, y cómo enrumbar la reforma política. Consorcio de Investigación Económica y Social [CIES]. <https://www.cies.org.pe/sites/default/files/investigaciones/el-sistema-de-partidos-realmente-existente-en-el-peru-los-desafios-de-la-construccion-de-una-representacion-politica-nacional-y-como-enrumbar-la.pdf>

ANEXO:

TABLA 1: PERFIL DE ENTREVISTADOS

	Franco	Sebastián	Luis	Bruno	Jhoana	David
Edad	26	23	24	23	32	23
Sexo	Masculino	Masculino	Masculino	Masculino	Femenino	Masculino
Ocupación	Trabaja (SBS)	Estudiante	Estudia y trabaja (Marketing)	Estudia y trabaja (Atención al cliente)	Trabaja (emprendedora)	Estudia
Carrera	Administración de empresas	Medicina	Diseño y marketing digital	Gestión y alta dirección	Contabilidad	Economía
Universidad	ESAN	San Pedro (Chimboté)	Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)	Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)	Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)	Universidad del Pacífico (UP)